

PIEDRA PRECIOSA

Muros blancos y de piedra de marés componen la imagen reposada de esta casa proyectada por Mónica Fullana y Jordi Carreño bajo el influjo de la arquitectura tradicional ibicenca. Su volumetría dispersa mezcla hábilmente naturaleza y construcción, permitiendo que su interior se abra, desde todos sus rincones, a un paisaje suave y luminoso.

ESTILISMO: MAGDA MARTÍNEZ FOTOS: EUGENI PONS TEXTO: ANA BASUALDO



LA CASA SIGUE LA
TRADICIÓN IBICENCA
DE CREAR BLOQUES
ANEXOS QUE SE VAN
AMPLIANDO CUANDO
CRECE LA FAMILIA

El uso de mampostería de piedra de marés es el elemento más llamativo de esta casa, diseñada por Mónica Fullana y Jordi Carreño y situada en una urbanización próxima a Cala Conta, en Ibiza. La imagen que ofrece una de las fotos de este reportaje—el espejo en el salón—es a la vez sintética y profunda, como ocurre con cualquier superficie reflectante bien colocada y bien nutrida por el panorama que tiene delante. Porque ese espejo rectangular apaisado, desde uno de los paramentos (con enlucido en tono hueso) del salón abierto, refleja la pared de piedra de enfrente, y también el muro exterior que delimita el porche, y también la abertura vertical en este porche y el verde de más allá. Una imagen compuesta y resumida de la casa, con sus fachadas de monocapa blanco y sus muros de mampostería en piedra de marés, un material caro al espíritu ibicenco. Espíritu que también ha inspirado otros aspectos del proyecto, como la tradición arquitectónica local de ir añadiendo espacios a una vivienda a medida que las necesidades de la familia aumentan o se transforman. Así lo explican los autores del diseño: “Su planta en forma de H responde a la intención de crear bloques pequeños, anexos unos a otros, siguiendo la tradición ibicenca, dando lugar a una arquitectura dispersa, no compacta, mezclando naturaleza y edificación, ampliando la longitud de fachada y permitiendo, así, mayor relación entre el interior y el exterior”.

Distribuidas en dos plantas (baja y sótano), las distintas estancias se comunican a través de patios que dejan pasar la luz y ventilan los espacios del nivel soterrado. En las fachadas blancas, los dos grandes muros de piedra de marés penetran en el interior, marcando la dirección principal de la vivienda. En verdad, desde lejos se aprecian estos muros, que solo presentan dos pequeños huecos, dando idea de empaque y solidez. Desde la fachada de vidrio que deja ver las vistas de Cala Conta entramos al estar, espacio que



Acceso a la vivienda y el patio.

Un camino enlosado conduce a la entrada de la casa, flanqueada por dos muros de mampostería. A la derecha, uno de los patios, con dos taburetes plegables, modelo Orson, el sofá Network y la mesa Mistral; todo, de Roda.



EL ESPEJO
REFLEJA UNA
IMAGEN RESUMIDA
DE LA CASA, CON
SUS FACHADAS
DE MONOCAPA
BLANCO Y
SUS MUROS DE
MAMPOSTERÍA



Reflejos del exterior en el espejo.

Sofá y pufs, de Meridiani. Alfombra, del fabricante Tim Page, comprada en Design Centre Chelsea Harbour. Las mesitas auxiliares, a ambos lados del sofá, son un diseño de Mark Krusin para Knoll. Taburetes adquiridos en Kzar Living, Ibiza.



Tres ambientes comunicados.

En primer plano, el comedor, con una mesa procedente de Bali, adquirida en la tienda Ksar Living, Ibiza. Sillas CH24, de Hans J. Wegner para Carl Hansen & Søn. Lámparas Bamboo M1, de Ay Illuminate. Jarrones, en CoriumCasa.

ESTA CASA ES UN
HOMENAJE A LA
NATURALEZA
CON SUS MATERIALES
SENCILLOS Y SU
ESENCIA APACIBLE



Materiales naturales en el estar.

Dos butacas, modelo CH25, de Hans J. Wegner para Carl Hansen & Søn. Plaid beige, de La Maison de Vacances; plaid degradado, de Scapa, y cojines de lino, de Linum, comprados en La Maison. La alfombra es de fibra vegetal.





Rincón junto
a la chimenea.

Chaise-longue, modelo
Basket, diseño de Gordon
Guillaumier para Roda.
Cestos para la leña, de
Flamant, adquiridos en
Magazin Ibiza. Alfombra de
fibra vegetal, del fabricante
Tim page. El suelo es de
cemento pulido.



Comedor exterior.

La mesa y el banco proceden de Bali y se han adquirido en la tienda Ksar Living, Ibiza. Las sillas de director son el modelo Orson 001, de Roda. Fruteros y boles de corcho, de la firma Materia, en Codeco Barcelona.



Cocina con barra de desayunos.

La cocina ha sido diseñada por el estudio de arquitectura y fabricada a medida por Modulnova. La grifería de cocina es el modelo Ono, de KWC. Taburetes CH 56, diseño de Hans J. Wegner para Carl Hansen & Søn.



UNAS NOTAS
DE COLOR
ROMPEN LA
PAUTA CROMÁTICA
EN BLANCO Y BEIGE
DE LAS HABITACIONES



Dormitorio principal.

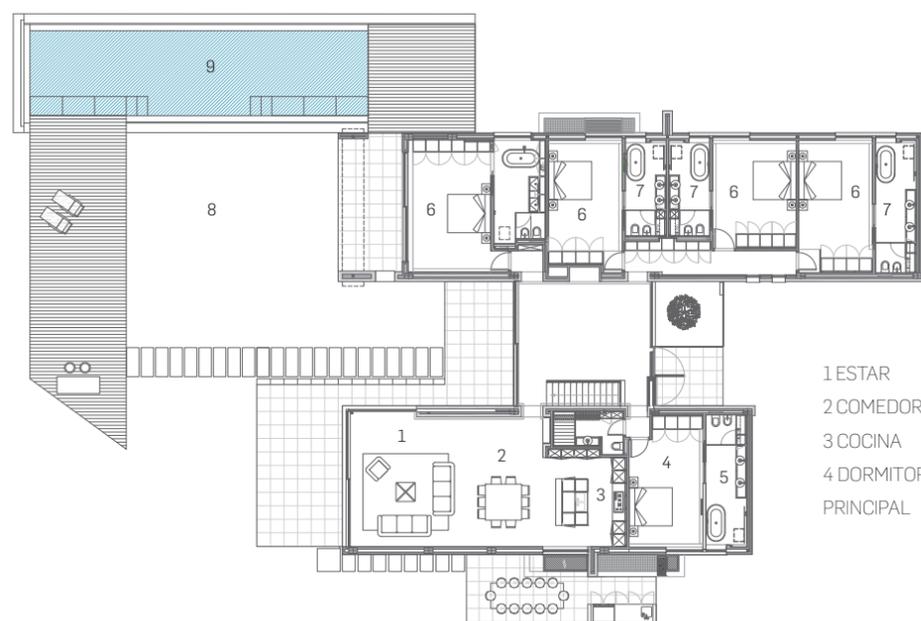
La cama, con dosel, ha sido hecha a medida. Funda nórdica y fundas de almohada, lisas y estampadas, de Society, y manta de lana MikMax, adquiridas en La Maison. A la izquierda, billetero de cuero, en CoriumCasa.

actúa como distribuidor de la vivienda en dos alas: al norte se encuentra el volumen que alberga los dormitorios secundarios; al sur, la zona de día y la suite principal. Ambos cuerpos se despliegan paralelos entre sí en un eje este-oeste, lo que permite a la casa disfrutar de la puesta de sol más famosa de las Baleares, con la isla de S'illa del Bosc y la de Sa Conillera enmarcando uno de los momentos más extraordinarios del ocaso ibicenco; todo un lujo en el lugar. La relación con el exterior de cada uno de los espacios está pensada al detalle, agrandando ópticamente las dimensiones de la casa y expandiendo la mirada hacia el jardín y el paisaje. El recurso de ocultar las puertas de vidrio dentro de la fachada facilita esa literal amplitud de miras. Cada dormitorio disfruta de un jardín propio. La suite principal mira a la terraza, al jardín, a la piscina. La fachada se abre hacia la esquina noroeste, buscando la visión de la isla Sa Conillera. Sus grandes puertas de vidrio dejan paso libre a esta zona de disfrute y ocio al aire libre, con terrazas multifuncionales: una con mesa de comedor; otra, con un delicioso estar, y la de mayor tamaño, que enlaza con la piscina y el sector (también delicioso) de las hamacas.

Revestida de piedra caliza, la piscina contiene agua salada del color de la que baña las playas de Formentera. Un sistema de geotermia (instalado también en el resto de la casa) permite disponer

LOS MUROS DE PIEDRA DE MARÉS MARCAN EL CARÁCTER DEL PROYECTO, LO FIJAN EN LA TIERRA IBICENCA Y LO ABREN AL CIELO Y AL MAR

de agua caliente en ella, ampliando, de este modo, la temporada de baño. El edificio se ha situado en la parcela de modo descentrado para dar más extensión al jardín posterior (donde se efectúa el acceso a la vivienda) y al jardín delantero, con la piscina de aguas verdosas. El pasado se mezcla con el presente: las formas ibicencas son actualizadas y sincronizadas por las últimas tecnologías. Las paredes interiores color hueso, los pavimentos de piedra caliza y las carpintería de madera de roble buscan la creación de ambientes frescos y apacibles. Contribuyen a la conquista de esta atmósfera el tipo de mobiliario y las pautas del interiorismo, con sus colores blancos y beige, y sus materiales naturales (esparto, madera, lino). Los muros de piedra de marés marcan el carácter del proyecto, lo fijan en la tierra ibicenca y lo abren al cielo, al aire y al mar. ■



- | | |
|------------------------|--------------|
| 1 ESTAR | 5 BAÑO PPAL. |
| 2 COMEDOR | 6 DORMITORIO |
| 3 COCINA | 7 BAÑO |
| 4 DORMITORIO PRINCIPAL | 8 TERRAZA |
| | 9 PISCINA |



Baño con vistas.

La bañera es del fabricante Agape, adquirida en Modulnova. Botellitas Trio Ambar, de Design of Stockholm House, en Codeco. El taburete de madera es de la firma Flamant, comprado en Magazin, Ibiza. Grifería, de Dornbratch.